

Si no cambia el peronismo, no tendrá cabida en el proceso: general Galtieri

"No vamos a volver atrás", dijo el comandante del Ejército argentino

(AP y AFP)

BUENOS AIRES, 7 de febrero.—El comandante en jefe del ejército argentino, teniente general Leopoldo Galtieri, reiteró que el peronismo, con sus características actuales, no tendrá cabida en el futuro proceso político.

Una declaración similar había sido formulada en diciembre, durante una conferencia de prensa, por el presidente Videla, quien indicó que el peronismo deberá dejar de lado su "demagogia y personalismo", y su organización "vertical", si anhela ser reconocido

como participante del proceso que los militares prometen inaugurar a partir de una "convergencia" con los civiles.

En declaraciones a la revista Gente, el general Galtieri, quien asumió el comando del ejército a fines de diciembre, manifestó que "el peronismo, en su forma y estructura conocida, no tendrá cabida dentro del proceso. Como todos, deberá adecuarse a las amplias reglas de juego establecidas en las bases políticas.

Hemos luchado por eso y de ahora en más empezamos a construir la nueva república y

comienza un nuevo ciclo histórico para la nación. Reitero que llegar hasta aquí ha costado mucha sangre. Atrás no vamos a volver".

Mientras tanto, alrededor de un centenar de familiares de desaparecidos se reunieron hoy frente al palacio de gobierno argentino, donde una delegación reiteró un pedido de audiencia al general Jorge Videla.

La concentración se realizó en orden y la discreta vigilancia policial montada en torno de la zona no debió intervenir en ningún momento.

Chile y Argentina rechazaron el informe de Washington sobre los derechos humanos

(IPS y AP)

SANTIAGO DE CHILE, 7 de febrero.—Un vocero de la Cancillería chilena calificó anoche de "poco serio, carente de objetividad y lleno de contradicciones" un informe del Departamento de Estado norteamericano sobre los derechos humanos en Chile.

El documento estadounidense, de más de 800 páginas, hace un análisis de la situación de estas garantías fundamentales en 154 países, y manifiesta que Chile es uno de los más graves violadores de los derechos humanos en América Latina, junto a Argentina y Cuba.

En un capítulo indica que durante el año pasado, aun cuando no se registraron nuevas desapariciones de disidentes políticos, las detenciones arbitrarias y la tortura continuaron siendo un problema en Chile.

El portavoz de la cancillería comentó: "Lo que asombra es el total desconocimiento que demuestra ese documento de la realidad chilena, al prescindir del hecho de que lo que estaba en marcha en Chile, en 1973, era un proceso irreversible de apoderamiento del poder total por parte del Partido Comunista".

Al parecer —añadió— quienes redactaron este informe no leyeron las recientes declaraciones del secretario general del Partido Comunista Soviético, Leonid Brezhnev, en el sentido de que la URSS invadió Afganistán para que no le ocurriera la misma experiencia de Chile".

Rechazó la existencia de presos políticos que cita el documento, y afirmó que, en la actualidad, todas las personas detenidas están sometidas a proceso.

DESAGRADO ARGENTINO

De su lado, la Argentina expresó hoy su "desagrado" a Estados Unidos por el informe.

Calificó la acción de "intromisión" en los asuntos internos argentinos y expresó "preocupación" por el deterioro en las relaciones bilaterales.

El embajador de Estados Unidos en Buenos Aires, Raúl Castro, fue citado al Ministerio de Relaciones Exteriores, donde el vicescanciller, Carlos Cavandoli, le hizo presente el "desagrado" por el informe que elevó el Departamento de Estado al Congreso norteamericano.

El informe fue divulgado textualmente por el gobierno argentino y publicado por la prensa local. Muchos observadores consideraron el informe "balanceado" en el delicado tema de los derechos humanos.

Un próximo informe, preparado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de Estados Americanos, contendrá críticas más severas al gobierno militar, según fuentes responsables. La Argentina presentará en breve su alegato a la comisión redactora, antes de que concluya su preparación. El alegato argentino será llevado a Washington por el embajador en la OEA, Raúl Quijano, quien es esperado en breve en Buenos Aires.

En Washington, el gobierno del presidente James Carter rechazó esta noche la acusación argentina de que su reciente informe constituye una intromisión en los asuntos internos de este país.

Un portavoz del Departamento de Estado, David Passage, dijo que "rechazamos la aserción que de ese informe entrañe una intromisión en los asuntos internos de otros Estados".